



SOLIDARIDAD Y CARIDAD

RAZÓN DE LA ACTIVIDAD

- ☞ *En nuestra sociedad cada vez son más frecuentes los lazos de solidaridad entre las personas.*
- ☞ *Las ONGs son un medio muy claro para el fomento y la organización de la solidaridad. Los alumnos deberán analizar su funcionamiento a partir de esta actividad.*

PREGUNTAS PARA EL ANÁLISIS DEL DOCUMENTO

1. ¿Por qué el artículo empieza relacionando solidaridad y caridad?
2. ¿Cuántos jóvenes se han dedicado a la solidaridad según las últimas estadísticas?
3. ¿A qué mil formas de sufrimiento se refiere el artículo? ¿Pon ejemplos de alguna de ellas?
4. ¿Crees que Dios tiene algo que ver con la solidaridad?
5. ¿Qué añade la caridad a la solidaridad?
6. ¿El cristiano ha de ser sólo solidario?
7. ¿Qué significa esta frase pronunciada por los obispos franceses: La solidaridad con el pobre es una de las formas de decir "Dios" hoy?

INVESTIGA EL FUNCIONAMIENTO DE UNA ONG

La clase se divide en grupos y cada uno de ellos trabajará las siguientes propuestas:

1. Elegid "una de las mil formas de sufrimiento en nuestra sociedad".
2. Buscad una ONG que trate de paliar o solucionar ese problema. Podéis consultar "La guía de la Solidaridad" cuya autora es Ana de Felipe. COMPLETAR CITA
3. Poneos en contacto con algún miembro de la ONG elegida. Realizadle una entrevista.
4. Redactad las conclusiones a esa entrevista y ponedlas en común en clase. El profesor determinará en qué momento.
5. ¿Crees que es eficaz el trabajo de una ONG? Si tuvierais que crear una, ¿a qué la dedicaríais?
6. Si el Colegio lo considera oportuno se puede llevar a cabo una actividad de ayuda o apoyo a una ONG.



DOCUMENTO

La solidaridad es un valor en alza en la sociedad actual. En nuestro país ya comienza a movilizarse a un número importante de personas. Más de un millón de jóvenes según informes fidedignos, se ocuparon a lo largo de 1995 en alguna actividad solidaria. La plataforma del voluntariado calcula que las asociaciones que la integran reúnen más de trescientos mil socios.

Los destinatarios de los movimientos solidarios son tan variados como las situaciones de necesidad que presenta el mundo y la sociedad española. Hay organizaciones solidarias con el Tercer Mundo, con los inmigrantes en España, con las personas que pueblan el abigarrado mundo de la exclusión. Hay grupos que ejercen la solidaridad con las personas y los grupos afectados por las mismas formas de sufrimiento.

La práctica de la solidaridad ha generado ya un nuevo tipo de persona, el voluntario, con un perfil perfectamente definido, y está haciendo aparecer organizaciones sociales específicas como las ONG y el voluntariado.

Estoy convencido de que la solidaridad y su institucionalización constituyen uno de los fenómenos más relevantes y valiosos de la sociedad actual desde el punto de vista moral. Su existencia muestra que la evidente crisis de los valores en nuestro mundo no significa que éste se encuentre totalmente "desmoralizado".

¿Tiene el cristianismo algo que ver con el actual movimiento solidario? ¿Tiene algo que ver con la solidaridad? Dos cosas me parecen claras: que el movimiento no es un producto exclusivo del cristianismo y que en él están implicados muy numerosos cristianos. Algunos piensan que la solidaridad —nuevo nombre para la "fraternidad" de la Revolución Francesa— constituye una alternativa secularizada a la caridad cristiana, que permitiría su supervivencia, bajo formas mejor adaptadas a la situación actual, tras la crisis del cristianismo y de las Iglesias. Yo admito —y celebro— que la solidaridad esté permitiendo a personas no creyentes y creyentes coincidir en el servicio a la causa del hombre y en la lucha por un mundo más humano. Creo, además, que la solidaridad está permitiendo a los creyentes dar de la caridad una versión histórica que les permite eliminar algunas distorsiones que acarreaba en otros tiempos su ejercicio. Pero creo también que la caridad puede dar a la práctica de la solidaridad por los cristianos dimensiones y matices que la enriquecen: así, el amor generoso, universal, servicial, la exigencia de la compasión, la capacidad de perdón y el hundir las raíces del quehacer solidario en el amor incondicional que es Dios, que nos ama primero y así nos capacita para amar.

No hay más que recordar el Evangelio: "*Lo que hicisteis a los más pequeños, a mí me lo hicisteis*", para percibir que la solidaridad es un lugar para el encuentro con Dios, uno de los hechos sociales que lo manifiestan, un auténtico signo de los tiempos. Los obispos franceses lo dijeron de la forma más rotunda: "*La solidaridad con el pobre es una de las formas de decir 'Dios' hoy*".

JUAN MARTÍN VELASCO *Reinado Social*, n.º 791, Julio de 1997